

Harvey empezó de cero: día uno sin vivir en la calle

Bogotá 6 de octubre de 2016. Han pasado apenas 24 horas desde que un ciudadano del norte de la ciudad encontró frente a la acera de su hogar un habitante de calle que estaba tirado en el piso con sangre en sus manos, rostro y ropa. Rápidamente corrió a auxiliarlo al ver esa situación.

Era Harvey Latorre Feria, un hombre de contextura delgada de aproximadamente unos 30 años de edad, quien se encontraba en grave estado de salud, producto de una fuerte 'paliza' que, según él, le propinaron delincuentes al intentar robarlo y al enfrentarlos le rompieron la cara con una piedra y le propinaron un puñalada en uno de sus brazos dejándolo gravemente herido.

De manera inmediata aquel vecino incógnito, que poco sabía de primeros auxilios y menos de atención a los habitantes de calle se acercó a Harvey. "Él me preguntó como estaba, qué me pasaba, que me iba ayudar, que no sintiera temor por las personas que estaban cerca de él", aseguró Harvey evocando ese desafortunado momento y quien fue atendido de manera inmediata por la ciudadanía del sector.

"Cuando trato de recuperarme escucho de ese señor que me dice: 'vamos a buscarle ayuda para que vaya a un mejor lugar, en Bogotá existen hogares donde puede estar mejor'", narró el exhabitante de calle agradecido por la ayuda recibida.

A través de las redes sociales llegó una solicitud a la Secretaría de Integración Social, requiriendo apoyo para atender a un habitante de calle que había sido agredido y se encontraba en mal estado de salud. El equipo de 'Contacto Activo', quienes a diario ofrecen la atención a los habitantes de calle en todos los sectores de la ciudad, acudió al sitio para verificar la vulnerabilidad del ciudadano y así brindarle una completa restitución de derechos al mismo.

"Apenas se recibió la solicitud, se coordinó con el equipo de la zona Norte, quienes iniciaron el respectivo desplazamiento al lugar y así verificaron la situación, identificación del ciudadano y oferta del servicio para que de manera voluntaria aceptara a ser trasladado a los hogares de paso", aseguró Fernando Linares, líder del grupo de abordaje territorial.

Una vez el equipo llegó al sitio, la ciudadanía los recibió con mucha emoción agradeciéndoles por acudir de manera inmediata y por brindar esa ayuda a todos los habitantes de calle de la ciudad. "Alguien que no conocía, me extendió la mano y me saludó, se presentó y me dijo que ellos podrían ayudarme, que habían centros de atención donde podrían revisar mi estado de salud, brindarme alimento, un sitio digno para dormir y poder recuperar incluso la familia y dejar la calle", contó Harvey.

Empezando de nuevo

Ya es un nuevo día. El jueves 6 de octubre quedará en la mente de Harvey como una fecha diferente a las demás. No está en la calle, sus heridas han sido sanadas. Se prepara para un baño que no tomaba hace un mes. Tiene ropa limpia y hasta cepillo de dientes. Cuidadosamente, con un brazo envuelto entre vendas y gasas que cubre la grave herida que recibió en la calle, se desplaza hacia el comedor principal; es la hora del desayuno en el Hogar de Paso Cr 35, el sitio a donde llegó el día anterior gracias a la ayuda de la ciudadanía.

"Acá me he sentido muy bien. Desde que falleció mi padre hace dos años, no volvía a sentir afecto de nadie. Durante mis casi 10 años en la calle, persiguiendo a mis errores, me puse a

meter droga, pepas, marihuana y bazuco y ahí quedé metido mucho tiempo. Estar en este sitio donde la gente me saluda, donde me ayudan y más como estoy todo golpeado, eso es algo muy bueno, creo que ya es hora de cambiar” dice Harvey, respirando profundo y mirando al cielo por unos instantes recordando con tristeza la ausencia de su padre.

Harvey termina de desayunar y empieza a alistarse para participar de una jornada de actividades lúdicas y recreativas que se realizarán en el Hogar de paso. Allí en compañía de la Banda de la Policía Nacional, un bingo bailable y juegos tradicionales, compartirán un día diferente.

“Siento que ya es hora de empezar de nuevo. Le he huido a mis problemas diarios y vea como he terminado. Creo que en este lugar voy a encontrar esa ayuda y no quiero perderla. Acá también puedo recuperarme de mis heridas sin temor a enfermarme por andar rodando la calle. Me han contado los ‘profes’ todo lo que tienen para ofrecermelo y lo voy a lograr”, asegura Harvey convencido de lo que afirma.

A partir de ahora el nuevo reto para Harvey y los casi 40 habitantes de calle que llegaron el mismo día que él al hogar de paso, será empezar una nueva vida, gracias a la ayuda que han recibido por parte del Distrito y así recuperar sus hogares y familias.

Actualmente la Secretaria de Integración Social cuenta con tres hogares de paso para la atención inmediata de habitantes de calle, en donde reciben apoyo psicosocial y profesional, así como la restitución de sus derechos y la dignificación como ciudadanos. De la misma manera cuenta con centros transitorios y comunidades de vida en donde los habitantes de calle recuperan sus hábitos diarios de alimentación e higiene personal, así como el acercamiento a sus núcleos familiares y la inclusión social y laboral.